(pp.132-157)







Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto Figueroa"

Barquisimeto Estado Lara Venezuela

Volumen 23 Nº 3 Septiembre-Diciembre 2019

LA COMPRENSIÓN DE LA REALIDAD GEOGRÁFICA DEL INICIO DEL NUEVO MILENIO DESDE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

UNDERSTANDING THE GEOGRAPHICAL REALITY OF THE START OF THE NEW MILLENNIUM FROM THE TEACHING OF GEOGRAPHY

ISSN: 2244-7296

Autor José Armando Santiago Rivera Universidad de los Andes (ULA) Venezuela



(pp.132-157)

Revisión Documental

Recibido: 14-01-2019

* José Armando Santiago Rivera Universidad de los Andes (ULA) Aceptado:30-10-2019

RESUMEN

El propósito del artículo es comprender la realidad geográfica del inicio del nuevo milenio, desde la enseñanza de la geografía. Al respecto, se asume la existencia de tiempos complicados en rápido proceso de transformación y cambio, en una situación impregnada de problemáticas difíciles de influencia en el orden social y humano. Allí el problema obedece a la vigencia de los fundamentos tradicionales en geografía y su enseñanza, mientras se significativos aportan apoyos innovadores en el ámbito científico y pedagógico geografía y en la enseñanza. Metodológicamente se realizó una revisión bibliográfica para explicar los hechos sociohistóricos del inicio del nuevo milenio y la necesidad de innovar la enseñanza de la geografía. Se concluye al resaltar la importancia de promover una orientación científica y pedagógica de la geografía, con capacidad de concientizar la sociedad sobre cómo entender y mejorar las dificultades de la época.

Descriptores: Comprensión geográfica; nuevo milenio; enseñanza geográfica.

ABSTRACT

. The purpose of the article is to understand the geographical reality of the beginning of the new millennium, from the teaching of geography. In this regard, it assumes the existence of complicated times in rapid process of transformation and change, in a situation steeped in difficult problems of remarkable influence in the social and human order. There the problem is due to the validity of traditional foundations in geography and its teaching, while providing significant and innovative support in the scientific and pedagogical field in geography and its teaching. Methodologically, a bibliographic review was conducted to explain the sociohistoric facts of the start of the new millennium and the need to innovate the teaching of geography. It concludes by highlighting the importance of promoting a scientific and pedagogical orientation of geography, with the ability to raise awareness of society on how to understand and improve the difficulties of the time.

Key words: Geographical understanding; new millennium; geographical education.

*Docente de la Universidad de los Andes. Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. Correo electrónico: jasantiar@yahoo.com; asantia@ula.ve

educare

Organo Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisianto "Luis Beltría Prico

(pp.132-157)

Introducción

El cambio sociohistórico desde los años sesenta del siglo XX, hasta el inicio del nuevo milenio, es el escenario de una mutabilidad impresionante de comportamiento acelerado, innovador y dinámico. En ese lapso se han visibilizado sucesos de acento contradictorioen la realidad geográfica globalizada. Por un lado, los rasgos como el asombro, la sorpresa y la admiración en la ciencia y la tecnología, además la presencia de los problemas sociales, por ejemplo, el hambre, la pobreza, la movilidad sur-norte, la reaparición de las enfermedades tradicionales y el analfabetismo tecnológico (Santiago, 2013).

Al respecto, los expertos que analizan esta temática, revelan en su explicación, otras dificultades que afectan penosamente la calidad de vida de los ciudadanos. Tal es el caso de la ruptura del equilibrio ecológico, el calentamiento global, el cambio climático, la debilidad de la capa de ozono, la contaminación de los océanos y los mares. Igualmente son referencias preocupantes la contaminación ambiental, la ausencia de la planificación del uso de la tierra y la merma de la calidad óptima del agua para consumo humano (Caride y Meira, 2001).

Sin embargo, la denuncia sobre estos contratiempos parece ser labor exclusiva de la acción mediática, pues estos eventos tan difíciles para la sociedad, tan solo son divulgados en los programas de televisión, como eventos de acontecer cotidiano, pero presentados en noticias referidas a temas socioambientales, como casos de atención en los horarios de consumo masivo de informaciones. Se trata de llamar la atención sobre el suceso como espectáculo televisivo, cuyo propósito es capturar a dóciles espectadores que solamente admiran lo expuesto, pero sin la explicación geográfica correspondiente.

En este contexto, es inconcebible para los ciudadanos avanzar más allá de las sorprendentes imágenes popularizadas en los videos, donde se higienizan los aspectos deplorables, pues se ofrecen los atractivos parajes para vender la realidad, como si fuese una

educare

Organo Divelgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del testimo Polacjejco de Barquisimo "Lais Beliria Prito

(pp.132-157)

mercancía de interés turístico, del esparcimiento y el disfrute del ocio. Por tanto, en el comienzo del nuevo milenio, la preocupación sobre los acontecimientos catastróficos y sus consecuencias nefastas, adversas y deplorables, es motivo de interés, tanto para los organismos internacionales, los expertos y para la ciudadanía en general.

Como respuesta se ha promovido la Educación Geográfica y, con ella, la estructuración de planteamientos renovadores en la enseñanza de la geografía, con capacidad para echar las bases y explicar críticamente la complejidad ambiental, geográfica y social de la época actual. Dos aspectos han sido esenciales en esta iniciativa: la creciente magnitud del deterioro ecológico, como la necesidad de una alfabetización centrada en una geografía escolar más pendiente del estudio de los problemas que afectaban a las comunidades, con una práctica pedagógica centrada en fomentar la explicación de lo real, pero desde una labor indagadora sistemática y sostenida en la investigación.

Por tanto, la complicada situación enunciada, es objeto de estudio de expertos docentes investigadores, quienes han considerado como problema, la exigencia de estudiar la complicada realidad geográfica, como tema de la actividad escolar cotidiana. Lo llamativo es que se todavía la formación pedagógica, se desenvuelve con prácticas discrepantes del nivel alcanzado por la geografía como disciplina y de la pedagogía geográfica. Es una situación que desvirtúa y debilita la tarea formativa de la Educación Geográfica.

Metodológicamente, eso determinó realizar una consulta bibliográfica para explicar el desenvolvimiento sociohistórico del presente lapso histórico y sus repercusiones en la enseñanza geográfica. Por tanto, también se reflexiona sobre los hechos reveladores de la complejidad del inicio del nuevo milenio y sus efectos en la innovación de la enseñanza de la geografía. Ambos aspectos llevan consigo el análisis sobre la situación vivida, ante el desafío de fomentar, no solo fundamentos teóricos y metodológicos, sino además que ellos contribuyan a sensibilizar a los ciudadanos sobre el deterioro de la naturaleza.

educare
Organ Divelgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Polacjejco de Enspiriologo Tasis Edelos Pries

(pp.132-157)

Eso puntualiza que sea importante el tratamiento de esta circunstancia sociohistórica, en la geografía y su enseñanza, como labor para comprender la enmarañada situación vivida por la colectividad; por ejemplo, la realidad ocasionada por la forma cómo el capital ha organizado el aprovechamiento de los territorios, cómo se beneficia de la funcionalidad de los centros urbanos y la verdad que impone la acción mediática impregnada de manipulación, perturbación y alienación colectiva.

Los hechos reveladores del inicio del nuevo milenio

Con la firma de los tratados para finalizar el segundo conflicto bélico de alcance mundial (Ferrer, 1996), los historiadores comenzaron a apreciar la tendencia reveladora de la existencia de un particular e individualizado panorama, cuyas características manifestaban su diferencia con el resto de la evolución histórica de la civilización occidental. En principio, la integración planetaria, el comportamiento de las potencias geopolíticas y su afán por la conquista de su influencia en la totalidad global y el efecto informativo de trascendencia y eficacia, debido a la capacidad mediática para universalizar noticias, entre otros aspectos.

Ya a fines del siglo XX, se citó con frecuencia el término posmodernidad que, de acuerdo con Lanz (1998),reveló un intenso proceso caracterizado por: "...un cambio de óptica para leer lo que está ocurriendo. Se trata de un proceso de mutación epocal que recubre todas las prácticas sociales" (p. 83). De esta forma, se reconoció la existencia del fortalecimiento de una innovadora visión interpretativa de la realidad y de los sucesos que en ella ocurren y expuesta en las nuevas lecturas sostenidas en perspectivas analíticas fiables para asumir lo incierto, lo aleatorio y lo contingente.

Desde los planteamientos de Acurero (1995), se destacó en el lapso histórico que se inicia, el aceleramiento del tiempo, creado con el sentido artificial del crono, igualmente se pudo apreciar el alcance mundial, total y ecológico del planeta, la integración de culturas y civilizaciones, la innovación paradigmática y epistemológica, la ruptura con la exclusividad

educare
(frano Diviligativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeo "Luis Beliria Priteo

(pp.132-157)

del positivismo, el impulso del capital hacia la conquista del mercado mundial y el incremento en el debate sobre el pensamiento filosófico, la exigencia de la paz universal y la democracia como respuesta al belicismo, para citar casos.

Por tanto, en el inicio del nuevo milenio, dos temáticas adquieren significativa importancia, por sus repercusiones en conformar condiciones realmente revolucionarias. En palabras de Mires (1996), se trata del extraordinario avance de la ciencia y la tecnología y la transformación de los medios de comunicación social. El primero, emergió desde el ámbito paradigmático y epistemológico y causó la crisis de la exclusividad del positivismo en la elaboración del conocimiento. También se adjudica a este suceso, la reivindicación de otras opciones descartadas por la verdad de la ciencia positiva, por no ser guiadas con procesos rigurosos, estrictos y certeros.

El segundo aspecto, aludido hace referencia a los significativos logros científicos y tecnológicos con consecuencias efectivas en los medios de comunicación social. Según Mires (1996), es el aporte de la revolución de la microelectrónica, al permitir el diseño de satélites cada vez más sofisticados y, con eso, la posibilidad de difundir a escala planetaria, las noticias, las informaciones y los conocimientos. Así, emergió la asombrosa red electrónica, con la facilidad para conocer los sucesos en su ocurrencia, en forma simultánea y al instante, como divulgar los diversos ámbitos del conocimiento y los problemas geográficos que afectan a las diversas comunidades.

En este contexto, también son características para justificar la existencia de un nuevo momento histórico; por ejemplo, la referencia a la tendencia uniformadora del capitalismo bajo la egida neoliberal, la homogeneización de la cultura norteamericana a escala mundial, la exigencia irrefutable del pensamiento único, la forma como la acción mediática desvirtúa la naturaleza de la información, la inquietud por la importancia asignada a las noticias e informaciones sobre los acontecimientos ocurridos en diversas regiones del planeta (Giraldo,

educare
Organo Divalgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Polacyjejeo de Barquislanco "Lais Gebria Pristo

(pp.132-157)

2002). Aunque se cita la dinámica social convertida en un verdadero caos, debido a la confluencia de culturas integradas en la totalidad mundial.

Otro aspecto a mencionar es el giro que ha dado la ciencia, pues acostumbrados a la aplicación de los fundamentos del positivismo, se apreció el fortalecimiento de nuevos enfoques epistemológicos. Se trata del impulso alcanzado por la orientación de la ciencia cualitativa. Allí, para Martínez (2004), se abrió la posibilidad para conocer desde la perspectiva fenomenológica, etnográfica, historias de vida, la hermenéutica, la investigaciónacción y la investigación-acción participativa. Como consecuencia, la direccionalidad epistémica apuntó a estimar los puntos de vista de los actores de un objeto de estudio, sobre la realidad estudiada.

Ante esta situación, se han formulado las críticas al modelo educativo del siglo XIX, todavía presente para direccionar los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Pero superar al modelo transmisivo, se han aportado conocimientos y prácticas fundamentadas en la psicología del aprendizaje, por ejemplo, el conductismo, el constructivismo y los fundamentos ideológicos de la pedagogía crítica.

Estas contribuciones han sustentado cambios curriculares, como en los contenidos programáticos y en las estrategias de enseñanza, con el propósito de mejorar la calidad de los procesos formativos y mermar la importancia que desde el pasado, se le ha asignado a la memorización en el aprendizaje. Vale destacar que Freire (1982), propuso la pedagogía crítica de acento ideológico, sociocultural e histórico, para reivindicar en las experiencias de la vida cotidiana, las posibilidades de la liberación política con conciencia crítica. Así, el oprimido debe tener la capacidad analítica para interpretar su propia realidad, como gestionar los cambios necesarios al entender los sucesos vividos.

Se trata de una iniciativa por conocer más allá de la simple obtención del dato. Por ejemplo, al respecto, McLaren (1998), recomendó la necesidad que: "...los alumnos puedan

educare

Organo Dividigativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Polatysigico de Borquissando "Lais Belavia Prieto

(pp.132-157)

adquirir una idea más global e integrada del modo en que el capitalismo se relaciona con problemas básicos como la salud, la dignidad y la calidad de vida" (p. 29).

Es una perspectiva para aprender a leer la realidad que el grupo humano ha construido en su localidad, al intervenir su territorio; en especial. Eso dio origen a planteamientos interesantes sobre el cambio en la formación educativa, más ajustada a los requerimientos de la sociedad. Con la pedagogía derivada de los fundamentos establecidos por Freire (1982), se dio pie para que docentes investigadores orientaran sus esfuerzos indagadores y, desde sus resultados y hallazgos, se pudo proponer una acción pedagógica explicativa en forma crítica y constructiva sobre la vida cotidiana.

La formulación de iniciativas argumentadas científica y pedagógicamente, a partir de la explicación de la cotidianeidad de la dinámica social, se formuló la educación comunitaria. Desde mediados del siglo XX, se destaca en las reformas curriculares la necesidad de ejercitar la integración entre la escuela con su comunidad. Esta exigencia tuvo eco en las propuestas para educar con la explicación hermenéutica de la realidad vivida, al considerar a lo local como el escenario donde el acto educante se desarrolla con efectos formativos.

En consecuencia, eso determinó revisar los acontecimientos del aula de clase, pues es allí donde precisamente se evidencian los fundamentos educativos, pedagógicos, didácticos y disciplinares en su desenvolvimiento habitual. Por tanto, la pregunta: ¿Qué ocurre en las aulas escolares? Esta interrogante tuvo en la ciencia cualitativa a las respuestas argumentativas necesarias para comprender en el entramado de circunstancias desenvueltas en el aula, la concepción dominante del modelo educativo. En la opinión de Calvo (2009), en esta situación se persistió en explicar el comportamiento de la enseñanza de la geografía en las asignaturas-disciplinas. Por ejemplo, los planes de estudio fueron estructurados con una visión positivista fragmentada y funcional, donde lo geográfico, mantuvo el acento disciplinar.

eduvcare

Organo Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del testinato Podogógico de Barguinos "Lais Beltria Prieto
Teneror"

(pp.132-157)

En lo pedagógico, a pesar del cuestionamiento a la memorización, todavía subyace en forma poco invisible, en la actividad cotidiana del aula escolar con un significado meramente instrumental y empírico. Significa que poco se contribuye para disminuir su influencia pedagógica en la labor didáctica, para acentuar y privilegiar el énfasis en la transmisión de los contenidos programáticos con procesos didácticos rutinarios y mecánicos.

El resultado de esta labor formativa es el desarrollo cotidiano de un circuito pedagógico perverso impregnado de obsolescencia, apatía y desgano donde, de acuerdo con Jara (1999), se reivindica tan solo la práctica rutinizada, para dar origen a una labor automática, desenvuelta diariamente en el aula de clase. Justamente, allí no hay la posibilidad para los razonamientos analíticos y explicativos. Eso descarta la posibilidad formativa enunciada por Jara (1999), cuando afirmó:

La interpretación como un proceso de sistematización, permite descubrir el sentido de una experiencia, o-más precisamente aun- construye su sentido. Pero al hacerlo, la interpretación pasa a ser ella misma, parte de una nueva práctica. Nunca será posible mirar de la manera anterior nuestra experiencia, una vez que la hemos sistematizado (p. 51).

Indiscutiblemente como la interpretación está ausente en la práctica escolar cotidiana de la enseñanza geográfica, es poco posible obtener sus efectos en la transformación de la experiencia de los educandos y menos innovar la vivencia del aula de clase hacia convertir su condición de espacio, para la formulación de interrogantes y activar la acción dialéctica. Entonces se descarta en el ejercicio didáctico diario, la interpretación de lo que sucede en la comunidad, para dar más valor al dato estadístico calificador del aprendizaje.

De allí el interés en el ámbito educativo, pedagógico y didáctico por conocer los acontecimientos del aula, pero además indagar la causalidad de lo ocurrido en ese lugar, donde priva lo empírico y lo cotidiano. Por tanto, en palabras de Méndez (2008), en el caso de la enseñanza de la geografía, es imprescindible reconocer que aunque teóricamente ha

educare
(frano Diviligativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeo "Luis Beliria Prico

(pp.132-157)

experimentado notables avances, en la práctica escolar cotidiana, todavía se conserva la vigencia de los fundamentos que apoyaron su presencia en la escuela en el siglo XIX.

Mientras tanto, en las perspectivas teóricas, la enseñanza de la geografía se concibe como la labor pedagógica y didáctica que se promueve para facilitar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, con la finalidad de comprender la realidad geográfica, resultante de la acción social, al intervenir el territorio y aprovechar las potencialidades de la naturaleza. En efecto, analizar los temas y problemáticas que caracterizan a la realidad geográfica.

Esta contradicción desviste la concepción geográfica y pedagógica tradicional de acento inmutable, inalterable, perdurable y fuerte resistencia al cambio. Ante esta debilidad de la enseñanza geográfica, cuando se hace referencia a la necesidad de su contribución para entender la realidad de la época en desarrollo, se aspira que ponga en práctica una acción didáctica más activa y protagónica, en especial, centrada en la investigación.

El hecho de estimular la acción indagadora responde, de acuerdo con Suescún (2012), a que en la práctica escolar hay tantas formas de enseñar como docentes, donde priva la atomización, el reduccionismo y la linealidad donde cada docente establece el nivel de rigurosidad y exigencias, al igual que escasean las posibilidades del cambio transformador.

De acuerdo con lo planteado por Calvo (2009), esta actividad formativa mantiene la concepción de la cultura general donde priva la geografía descriptiva que facilita el listado de detalles geográficos, referidos a aspectos meramente relacionados con los rasgos físiconaturales de los territorios y lo más preocupante, revela una insuficiente calidad científica. Por eso Calvo (2010), al respecto, afirmó:

En la actualidad, la didáctica de la geográfica parece tener la necesidad de interrogarse acerca del momento epistemológico en que se encuentra su modelo de enseñanza, en la que toda una reflexión sobre la educación para la ciudadanía, con importantes referencias geográficas a las prácticas sociales, queda aún por precisar en su entramado teórico (s/p).

eduvcare

órgano Dirulgatiro de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Podagógico de Barquisimeto "Luis Edetria Prieto

(pp.132-157)

Lo expresado representa el reto de un giro importante en la práctica escolar de la enseñanza geográfica, más afecta a la experiencia adquirida por el docente que considerar los conocimientos y prácticas adquiridas en su formación académica para desarrollar su desempeño escolar. De esta manera, si se trata de comprender la realidad del mundo contemporáneo, una prioridad debe ser revisar el acto educante en su desenvolvimiento cotidiano, con la aplicación de las orientaciones de la ciencia cualitativa.

Un punto de partida debe ser observar el desarrollo de la clase en la perspectiva de sus actores y obtener los datos necesarios para ajustar la enseñanza y el aprendizaje a las condiciones sociohistóricas en desarrollo. Así lo determinan las repercusiones e influencias de los acontecimientos que hoy día justifican modernizar la enseñanza de la geografía de acento tradicional. Indiscutiblemente el resultado debería ser la innovación didáctica, pero eso no ocurre. Por tanto, en la opinión de Calle (2012):

Los momentos de cambio social en los que estamos viviendo obligan a que la enseñanza no se quede al margen. La enseñanza de la Geografía debería contribuir a la formación de ciudadanos que realicen una mirada crítica a la realidad que nos rodea. Los docentes no podemos cerrar las ventanas de las aulas a los problemas actuales y a los desafíos sociales, tanto ambientales, como socioeconómicos, porque tienen una dimensión territorial...Estamos en un contexto complejo, de crisis económica, política y social, de dimensiones globales. Por ello, hoy en día, la geografía se vuelve una gran aliada en la formación de ciudadanos críticos con la realidad incierta en la que nos desenvolvemos (p. 34).

Esta perspectiva trae como consecuencia enseñar geografía, en correspondencia con el mejoramiento de la calidad de vida de las colectividades, fundar la conciencia crítica en los ciudadanos, facilitar la explicación analítico-crítica de la problemática geográfica comunitaria, interpretar la acción del capital para aprovechar las potencialidades de los territorios con sentido humano y social, igualmente sensibilizar a los habitantes de las localidades sobre el aprovechamiento racional del territorio habitado.

educare

órguno Dirulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Polatyolico de Barquisimo d'Luis Beliria Pateo

(pp.132-157)

Lo enunciado representa para Suescún (2012), la posibilidad cierta de hacer factible la exigencia de la responsabilidad y el compromiso social de la enseñanza geográfica, en lo que respecta a lo ético, el fortalecimiento de lo social y lo democrático; es decir, es contribuir con la alfabetización geográfica sensata, consecuente y estimuladora de la conciencia con capacidad para asumir las preocupantes dificultades ambientales, geográficas y sociales que caracterizan a las localidades. Es sensibilizar geográficamente a los habitantes sobre su localidad y el mundo.

El inicio del nuevo milenio y la innovación de la enseñanza geográfica

Indiscutiblemente, el escenario del inicio del nuevo milenio manifiesta una realidad geográfica, cuyos acontecimientos ambientales, geográficos y sociales ameritan de innovadoras explicaciones, debido al suceder imprevisto, inesperado e inadvertido, además difundidos a escala mundial. De allí la obligación por otras opciones para pensar, interpretar y explicar la complejidad que vive la sociedad en este momento histórico, al igual que las razones para comprender el requerimiento de la innovación de la enseñanza geográfica, tan exigida de otros razonamientos y análisis de ópticas integrales y holísticas.

Lo llamativo es que en ese contexto, ocurren notables avances disciplinares como efecto del impulso paradigmático y epistemológico para atender los temas y problemáticas originadas por la intervención de los territorios y la organización de los espacios, con fines de aprovechar las potencialidades de la naturaleza. De esa acción, han derivado nuevos paradigmas y enfoques, fundantes de la renovación de la geografía como disciplina y promotores de la necesidad de echar las bases de la alfabetización geográfica.

En palabras de Aguilar Herrera (2014): "La geografía como disciplina científica y académica ha experimentado notables cambios teóricos, metodológicos, paradigmáticos y enfoques investigativos a lo largo del devenir histórico... y ha pasado a ser una ciencia reflexiva e interpretativa" (p. 81). El resultado de esta gestión se revela con nuevas formas de

eduvcare

Organo Diveligativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Polatygico de Ensylviolento "Lais Balvia Pries

(pp.132-157)

conocer la realidad geográfica y elaborar el conocimiento desde otras alternativas científicas, más coherentes con el entendimiento de la complejidad de lo real. Al respecto, Méndez (2008), manifestó lo siguiente:

La Geografía ha experimentado en las últimas décadas un innegable proceso de crecimiento en cuanto a su difusión académica y su producción científica, con una paralela apertura a nuevas temáticas, aproximación a disciplinas que también abordan muchas de las cuestiones que interesan a los geógrafos, así como diversificación de la actividad que desempeñan unos profesionales que, pese a encontrar aún frecuentes dificultades para que la sociedad identifique sus competencias y capacidades, han abandonado en un número creciente de casos el tradicional ámbito de la enseñanza para enfrentarse a nuevos retos. (p. 129).

En consecuencia, aunque la ciencia geográfica se ha transformado significativamente y sus niveles de productividad investigativa son sorprendentes y admirables, del mismo modo se aprecia que sus objetos de estudio, se han diversificado y han renovado sus metodologías de investigación. Ciertamente, en el debate para asumir las explicaciones a la realidad, es necesario considerar que entre las cuestiones inquietantes, tanto en los geógrafos, como en los docentes de geografía, está innovar la concepción sobre lo realidad geográfica.

Un aspecto a tomar en cuenta en la innovación de la enseñanza de la geografía, está relacionado con la concepción de la verdad científica. Precisamente es verdadero lo que vemos (Objetividad), también lo es el resultado de una investigación cuantitativa (Hipotético-Deductivo) e igualmente es el hallazgo obtenido al interpretar los criterios expuestos por los actores de un objeto de estudio (Enfoque Cualitativo); es decir, actualmente, en la enseñanza geográfica, la verdad tiene otras explicaciones.

Igualmente hay otras perspectivas geográficas que han emergido de las teorías de la geografía como ciencia; por ejemplo, Figueroa (1995), aconsejó enseñar geografía en la perspectiva geohistórica; Benejam (1999), propuso la innovación con la Teoría Critica; Santiago (2016a), recomendó investigar las problemáticas geográficas comunitarias desde el enfoque cualitativo de la ciencia.

educare
Organo Dirulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Europúsimeo "Luis Beltria Preto

(pp.132-157)

De acuerdo con Calle (2012), no hay duda que la geografía y su enseñanza tiene diversas razones para mejorar su calidad pedagógica y didáctica, en su tarea formativa en los escenarios escolares. En principio, todo apunta hacia contextualizar la situación estudiada en el escenario de la época y, con eso, entender la realidad incierta, paradójica y complicada. Lo cierto es que lo real es enrevesado, tanto en su existencia, como en desarrollar su explicación, debido al carácter intrincado del momento histórico.

Como la realidad es por su propia naturaleza, un constructo originado por la acción interventora de la sociedad sobre el territorio que habita. Eso implica suponer que es propia, particular e individual, de la región y cultura donde se localiza. En efecto, su comprensión y entendimiento, se podrá realizar con el desarrollo de la sociedad, la ciencia y tecnología, como del nivel cultural alcanzado.

Por eso es razonable entender que históricamente la disciplina geográfica ha puesto en práctica planteamientos teóricos y metodológicos que han enriquecido su bagaje conceptual y práctico. Por ejemplo, Aisenberg (1994), destacó las razones de enseñar a partir de los conocimientos previos de los alumnos y Santiago (2016b), expuso la necesidad de asumir la explicación geográfica con el fomento de la investigación didáctica de la comunidad local.

Aunque es visible apreciar en la práctica escolar cotidiana de la enseñanza de la geografía, la aplicación de los conocimientos y métodos fundados en el siglo XIX, los desarrollos paradigmáticos y epistemológicos del siglo XX, hasta los Sistemas de Información Geográfica. En todo este esfuerzo, la realidad ha sido percibida e interpretada desde diversas maneras. Aunque para Toro (2011):

No obstante, reconocer esta pluralidad de enfoques y de formas de razonar geográficamente, así como el valor que cada una de ellas proporciona a la explicación y el análisis de las relaciones entre ser humano y entorno, deja abierta la posibilidad de un diálogo o «consiliencia» de igual atención que revierta en un conocimiento geográfico más fiable del mundo. Por otro lado, el conocimiento de cómo el ser humano ha transformado su entorno es clave para el descubrimiento

educare

Órguno Diralgativo de la Subdirección de Inrestigación y Postgrado
del Instituto Polagojeco de Barquisiando * Luis Belavia Pries

(pp.132-157)

de estos errores y cegueras arrastrados secularmente por la civilización industrial, moderna y posmoderna (p. 14).

Lo expuesto por Toro (2011), debe ser motivo de la atención en la enseñanza geográfica, pues es indiscutiblemente tomar en cuenta que la sociedad, vive una situación geográfica percibida en forma variada, diversa y heterogénea. Eso obedece a la forma como es concebida la realidad. Para unos, conforma el mundo de la apariencia; otros opinan que está fuera del pensamiento humano y, finalmente, hay quienes opinan que está fuera del pensamiento en el escenario de la naturaleza artificializada, pero evidentemente puede ser pensada y manifestada con el uso lenguaje.

Como se puede apreciar, es posible poder visualizar lo real desde diversos puntos de vista, pero del mismo modo también es posible generar otras opiniones al respecto y, con eso, la revelación de explicaciones acertadas, contradictorias y disimiles. En consecuencia, es viable estructurar un planteamiento personal; por ejemplo, en las conversaciones cotidianas de la comunidad sobre los comentarios ante el suceso divulgado en la radio, el periódico, en las redes sociales y/o en el programa televisivo.

Se trata de mensajes percibidos muchas veces como verdad y la garantía para ser calificados de esa forma, obedece a la influencia de los medios (García Martínez, 2017). En ese sentido abundan las reflexiones y las exposiciones sobre lo escuchado, visto o pensado, porque es creación del análisis sobre los diversos tópicos, muchas veces sostenidos con argumentos de apariencia válida y legitima. Eso conduce a que la concepción de realidad geográfica ha cambiado notablemente.

En principio, de acuerdo con Mires (1996), esta circunstancia se adjudica a la influencia de la revolución científica y tecnológica; por ejemplo, en la microelectrónica, cuyas extraordinarias contribuciones han facilitado avances asombrosos en los medios de comunicación. Significa que se revelan situaciones con el sencillo mensaje barnizado por el atractivo de ser cierto, indiscutible e irrefutable para atraer espectadores. Lo preocupante es

educare
irgano Dirulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Benquisiando "Lais Beliria Pricto

(pp.132-157)

que se asume el dato con el fundamento de la certeza y la veracidad que origina el desvío sobre la confiabilidad de la ciencia.

El resultado es informar con aparente sentido de veracidad sobre los acontecimientos ambientales, geográficos y sociales, especialmente, como vender lo real como mercancía. De esta forma, la realidad es modificada con el propósito de informar y entretener, pero a la vez desnaturalizar el sentido de verdad establecido desde la acción investigativa, hacia la elaboración sistemática del conocimiento. Allí lo inquietante es influir en la construcción de criterios, en la generalidad de los casos, en forma uniforme en el contexto planetario.

Eso supone para la geografía escolar, lo afirmado por Sosa (1998), cuando expuso: "Sólo usando y desentrañando intereses, usando y desentrañando medios y lenguajes, sus estructuras, sus efectos, sus estrategias, podremos desarrollar actitudes críticas y constructivas que nos permitan la convivencia natural con esta forma de progreso" (p. 5). Es ir al origen de lo observado y/o vivido con una acción interpretativa que revele el hecho en lo que es como constructo personal.

Se podría pensar que ante la importancia asignada a lo divulgado por los medios, ha facilitado a los ciudadanos la posibilidad de emitir criterios sobre diversos tópicos, temas y problemáticas geográficos, gracias a ser asiduo espectador de programas televisivos de opinión. Así, el conocimiento ha sido desplazado como base fundamental para sostener una opinión argumentada e interpretativa sobre lo real. En efecto, de acuerdo con García Martínez (2017):

Un país ignorante es mucho más fácil de manipular..., pero es el desprecio por el conocimiento y la exaltación de la opinión sobre la evidencia lo que permite el triunfo de la posverdad...La posverdad es mucho peor; es una mentira que ansiamos creer porque confirma nuestro punto de vista. Por eso estamos tan dispuestos a aceptarla y nos resulta tan difícil reconocer su engaño (s.p).

En el contexto de la aldea global en desarrollo, la prioridad ha estado centrada en la información, allí la prioridad sobre las noticias y las informaciones. Lo inquietante que se ha

eduvcare

Organo Diveligativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Polacygico de Ensylviolento "Lais Belvia Price

(pp.132-157)

comenzado a revelar la prioridad y el privilegio asignada a lo meramente informativo y a la poca importancia concedida al conocimiento. Lo llamativo ha sido el nivel de aceptación del dato como una referencia significativa que se justifica por el simple hecho de ser noticia y de esa forma, asegurar su veracidad.

Algo similar ocurre en la enseñanza de la geografía, donde lo esencial de la práctica pedagógica es el contenido libresco. Al priorizar sobre la reseña establecida en el libro, eso de por si asegura su confiabilidad, pues se supone ser el resultado de un proceso metódico y sistemático. Igualmente, eso implica validar su acento absoluto, a pesar de estar impregnado de la superficialidad derivada de su condición de noción o concepto. En consecuencia, se enseña geografía el contenido, pero sin su entender analítico requerido.

Pero, en la opinión de Suescún (2012), lo interesante es el sentido inmutable del contenido programático, como la exigencia de su transmisión como si se tratara de una verdad imperturbable, estable e inflexible. Por tanto, si se considera que tradicionalmente la verdad se ha asumido como derivada de un esfuerzo científico, en el acto educante se coloca en el segundo plano, la importancia asignada a la categoría como opción de análisis e interpretación de los acontecimientos geográficos.

Si eso ocurre en el aula, con los medios, según García Martínez (2017), los ciudadanos han comenzado a conceder prioridad a los mensajes mentiras, divulgados por la mediática y barnizados con el aditivo psicológico, para confirmar sus creencias sobre los sucesos diarios. Eso supone para la geografía y su enseñanza, revisar su labor alfabetizadora, ante la "explosión de la información", donde los intereses mediáticos imponen conductas y formas de pensar de acento hegemónico.

Lo cierto es que la Educación Geográfica tiene ante sí, un extraordinario desafío: orientar los procesos pedagógicos y didácticos en la geografía escolar, con el propósito de superar el esquema transmisivo tradicional y asumir la acción reflexiva-interpretativa como la opción liberadora del pensamiento crítico y constructivo en los ciudadanos. Eso trae como

educare

freguno Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedugógico de Barquisianco "Luis Beltria Priteo

(pp.132-157)

consecuencia, la reivindicación de la intervención investigativa de orientación participativa y protagónica, como una contribución hacia la formación integral.

La necesaria reorientación formativa de la enseñanza de la geografía en la escuela, implica replantear su visión pedagógica y didáctica acorde con las realidades de la época, como proponer fundamentos teóricos y metodológicos coherentes con las necesidades de la sociedad; en especial, superar el analfabetismo geográfico, derivado de una labor estrictamente académica y distanciada de la complejidad vivida. Motivo que Herrera (2012), asume cuando afirmó que los estudiantes:

Pese a todas las bondades...sobre lo que puede aportar la geografía en la formación de los estudiantes, éstos terminan su educación media con muchas falencias; se puede afirmar que culminan su escolaridad en un analfabetismo geográfico, caracterizado por la falta de manejo de conceptos y elementos teóricos básicos que les permitan interactuar con su entorno de una manera más racional y acorde con un conocimiento geográfico de mejor nivel. Son tantas las limitantes en la educación geográfica de los estudiantes en particular y de la ciudadanía en general que aún operaciones tan elementales como la simple ubicación espacial, se convierten en un hecho de difícil solución para los mismos (p. 215).

Desde esta postura, la inquietud por educar a los ciudadanos con una perspectiva crítica y liberadora, ya no soporta el cuestionamiento, pues ante el apego hacia lo tradicional, la enseñanza de la geografía ha perdido la posibilidad de erigirse en una opción educativa, con capacidad para desarrollar la formación de los ciudadanos. Por tanto es preocupante la acentuada debilidad de sus actos pedagógicos donde destaca el escaso dominio conceptual, como su débil aplicación pedagógica para entender la dinámica del espacio.

La geografía y su enseñanza se limita al aula de clase y lo que allí se aprende, se queda en el libro, el cuaderno y en la memoria, pero no tiene efectos en el entendimiento de la situación geográfica vivida en la comunidad y del contexto globalizador. Esta orientación pedagógica ha sido calificada en reiteradas oportunidades como "Cortina de Humo" (Lacoste, 1977), pues pretende invisibilizar la forma cómo el capital aprovecha

eduvcare

Organo Divalgativo de la Subdirección de Lavestigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Respúblico "Lais Eduvia Prieto
Elimento"

(pp.132-157)

irracionalmente las potencialidades de los territorios y estimula el deshonesto incentivo del consumo exagerado y masivo.

Lo llamativo del hecho es que precisamente los territorios son cada vez más intervenidos en forma anárquica y, con eso, acentuar la ruptura del equilibrio ecológico, pero del mismo modo, profundizar las necesidades y debilidades comunitarias. Indudablemente que se trata de las consecuencias de la geografía y su enseñanza con propósitos de analfabetizar a los ciudadanos para que simplemente sean espectadores pasivos, neutrales y desideologizados; es decir, indiferentes a su realidad. De allí que Buitrago (2005) afirme:

...Pero si educar es formar a una persona para que se inserte en un ámbito social particular, en este caso educar geográficamente será formar un individuo capaz de comprender el lugar que ocupa en el mundo y las relaciones particulares que establece con los demás y con su entorno, ya sea local, regional y/o global. Sin embargo, es necesario hacer un llamado de atención acerca de que dicha comprensión debe dar a cada persona la capacidad, por un lado, de reflexionar acerca de sí mismo, de su sociedad y de la forma como se relacionan -tanto individuo como sociedad- con el entorno, y por otro, de autodeterminación para la búsqueda de un mejor vivir (s.p).

Desde esta perspectiva, enseñar geografía traduce el esfuerzo de conocer el lugar habitado. Se trata de reivindicar la comunidad donde viven los ciudadanos y establecen histórica y culturalmente la relación con su territorio, con una labor que facilite el desciframiento de lo real, pero con iniciativas orientadas por interrogantes. Eso lleva consigo comenzar por priorizar en el habitante, en su experiencia, sentido común e intuición derivada de su vivencia cotidiana.

Es ejercitar el análisis interpretativo sobre la realidad inmediata donde el habitante coexiste con sus coterráneos y el territorio poblado. Es valorar la convivencia con el lugar, pero desde la condición del vivir cotidiano, donde la integración entre la sociedad y su territorio es naturalidad y espontaneidad vivencial. Es echar las bases de la comprensión de cada persona sobre su localidad.

educare
Organo Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeno "Luis Beltria Preteo

(pp.132-157)

Ahora es posible revelar repercusiones formativas que se pueden asumir en la dirección innovadora de la enseñanza geográfica. Al respecto, en la opinión de Buitrago (2005), se impone centrar la formación en el fortalecimiento de valores, como la responsabilidad y el compromiso social, para que los ciudadanos puedan vivir en una sociedad democrática, justa y humana.

En consecuencia, la finalidad de la Educación Geográfica comenzará a obtener efectos formativos de primer orden, en lo referido a educar a los ciudadanos desde una labor pedagógica cuyas repercusiones mejoren la calidad interpretativa de la realidad vivida. Esencialmente, eso implica enfatizar en el pensamiento crítico y constructivo, fundada en los razonamientos como actividad cotidiana, tanto en el aula, como en su condición de habitante de una comunidad.

Pero el pensamiento crítico derivará de la acción participativa y protagónica donde el ciudadano podrá contrastar lo aprendido en la escuela, con la realidad que vive. Esa acción dialéctica será factor determinante para construir una visión más acorde con lo sucedido y servirá de incentivo en la gestión por asumir una postura autónoma y argumentada sobre lo real. En efecto, la tarea de la Educación Geográfica será fortalecer desde el aula de clase, la conciencia crítica ante lo confuso de la época actual. Al respecto, Quinquer (2004), afirmó:

Básicamente, las decisiones sobre los métodos a utilizar en el aula son fruto de la conjunción de varios factores: de las concepciones del docente sobre el aprendizaje y su cultura profesional, de sus concepciones sobre las ciencias sociales y de las finalidades educativas que pretende, además también influyen los métodos propios de las disciplinas sociales y algunas consideraciones más contextuales como la complejidad de la tareas... (p. 2).

Esta recomendación apunta hacia los métodos pedagógicos en el mejoramiento de la calidad formativa de la enseñanza de la geografía. Lo interesante de este planteamiento es tomar en cuenta las finalidades educativas, en lo referido a su función de guía en el proceso del acto educante, pues determina cuál o cuáles deben ser el propósito de las estrategias de enseñanza en forma coherente y pertinente al objeto de estudio.

educare
Organo Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedugógico de Barquisianco "Luis Beliria Prieto

(pp.132-157)

Además involucrar a la misión que debe cumplir el docente, más allá del acto transmisor del contenido programático, sino a explorar el escenario geográfico inmediato. Igualmente, poner en práctica estrategias de acento investigativo y, de esa manera, elaborar conocimientos desde sus propios puntos de vista, pero originados a partir de su desempeño como actores de la situación estudiada.

En el punto de vista de Calvo (2009), potenciar la tarea investigativa supone el ejercicio del diagnóstico comunitario, con el objeto de identificar las temáticas y problemáticas de la comunidad; la consulta bibliográfica para obtener los necesarios referentes teóricos y el uso didáctico del enfoque hipotético-deductivo para estudios descriptivos y/o la aplicación de los fundamentos teóricos y metodológicos de la ciencia cualitativa. En otras palabras, explicar su realidad geográfica con una orientación científica.

Así, se podrá ejercitar la innovación de la enseñanza de la geografía, acorde a las necesidades de la sociedad. Justamente es el cambio anhelado que supere la transmisividad por la elaboración del conocimiento. Es estudiar los problemas ambientales, geográficos y sociales del entorno inmediato, de manera autónoma, franca e independiente. Por tanto, según Buitrago (2005), es apremiante ofrecer una Educación Geográfica que permita a los ciudadanos poder elaborar sus posturas personales sobre la realidad de la época con independencia de criterios. Es considerar a los acontecimientos en forma interpretativa y, en esa acción, revelar en las internalidades de lo observado, las razones explicativas de su existencia. De esta forma, se podrá educar ciudadanos con una conciencia y constructiva, más allá del espectador indiferente.

Eso implica que la geografía escolar debe fijar la atención, en el escenario de la práctica escolar cotidiana, donde será posible hallar los obstáculos que dificultan e impiden dar el cambio paradigmático y epistemológico a su labor educativa. En efecto, apremia entender la situación del momento con la enseñanza de la geografía, concebida como opción pedagógica y didáctica confiable para fomentar la conciencia crítica y constructiva.

educare

Organo Divalgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pologógico de Emprimento Vals Beltrin Prieco
Finarion

(pp.132-157)

Consideraciones Finales

En los diversos campos del conocimiento, como en la vida diaria, en el inicio del nuevo milenio, la sociedad comenzó a identificar los rasgos de una fisonomía sociohistórica de nuevo signo. Lo cierto es la presencia de la posmodernidad, la nueva modernidad, la aldea global, la globalización, "la muerte de la Historia", "La muerte de la Educación", el fortalecimiento de la ciencia cualitativa y los diferentes enfoques para elaborar el conocimiento desde otras perspectivas, más allá del positivismo, todavía vigente.

En ese contexto, también se hizo común una nueva verdad, sostenida en la importancia asignada al conocimiento construido desde la perspectiva científica. En el caso de la geografía, en primer lugar avances paradigmáticos y epistémicos para estudiar sus objetos de estudio con el apoyo de la geotecnología y el enfoque cualitativo.

El segundo, establecer fundamentos teóricos y metodológicos coherentes con las nuevas temáticas y problemáticas geográficas, entre otros aspectos. Igualmente, la Unión Geográfica Internacional, propuso orientaciones curriculares con capacidad innovadora en la enseñanza de la geografía, de la geografía descriptiva y la pedagogía tradicional propuestos en el siglo XIX. Por tanto:

- a) Ante la complejidad, incertidumbre y contrasentidos, enseñar geografía implica considerar educar a los ciudadanos para entender el momento sociohistórico, en su dinamismo, el acento vertiginoso y el acentuado cambio y transformación.
- b) Urge aprovechar en la enseñanza de la geografía las acertadas alternativas factibles de explicar acertadamente a sus objetos de estudio, en forma crítica y constructiva.
- c) Apremia analizar la realidad geográfica con el propósito de descifrar el desenvolvimiento cotidiano de los eventos ambientales, geográficos y sociales, para aprender a leer la realidad, como tarea de la práctica escolar cotidiana.



(pp.132-157)

- d) Utilizar los aportes del desarrollo científico y tecnológico en la investigación estimulada por enseñanza geográfica, por ejemplo, los Sistemas de Información Geográfica y las Tics en la práctica escolar cotidiana.
- e) La acción formativa de la enseñanza de la geografía debe contribuir a una Educación Geográfica que forme a los ciudadanos en el entendimiento analítico-interpretativo de la realidad vivida en forma concreta y cotidiana.
- f) La función social de la Educación Geográfica debe asumir la reivindicación de la verada que se origina desde la perspectiva del enfoque cualitativo de la ciencia, como diferenciar la verdad mediática de la verdad científica.

En atención al comportamiento del mundo globalizado, es necesario comprender que la enseñanza de la geografía vive un escenario cada vez más interesante, pero del mismo modo, extremadamente preocupante por la forma cómo los acontecimientos perturban su acción pedagógica y didáctica. Se trata de una formación muy distante a las necesidades de la sociedad y en especial, los ocasionados por la ruptura del equilibrio ecológico y la acción interventora anárquica para ocupar los territorios en las diferentes regiones del planeta.

Además es apremiante prestar la debida atención a las razones explicativas de la permanencia de los fundamentos que desde el siglo XIX, orientan el proceso formativo de la enseñanza geográfica. Lo llamativo es lo reiterativo de la solicitud de la innovación de su labor educativa y la respuesta es la inmutabilidad cuando el tiempo histórico ha cambiado con notables avances explicativos de lo real. Por tanto, urge descifrar la apreciación de "cortina de humo" para evolucionar hacia la concepción de "Ciencia Subversiva".

educare

órguno Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pollogógico de Barquisimeto "Luis Edelvia Pries

(pp.132-157)

Referencias

- Acurero O., G. (1995). Las fronteras del conocimiento. Maracaibo: Ediciones Astro Data, S.A.
- Aguilar Herrera, F. M. (2014). Métodos y Técnicas de investigación Cualitativa y Cuantitativa en Geografía. *Paradigma. Revista de Investigación Educativa*. Año 20. No. 33, 79-89.
- Aisenberg, B. (1994) Para qué y cómo trabajar en el aula con los conocimientos previos de los alumnos. Un aporte de la psicología genética a la didáctica de los estudios sociales para la escuela primaria. Didáctica de las Ciencias Sociales. Buenos Aires. Editorial Paidós, S.A.
- Benejam, P. (1999). El conocimiento científico y la didáctica de las ciencias sociales. Un curriculum de ciencias sociales para el siglo XXI. ¿Qué contenidos y por qué?. Sevilla: Díada Editores, S.L.
- Buitrago Bermúdez, O. (2005). La Educación Geográfica para un mundo en constante cambio. *Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. (Serie Documental de Geocrítica). Universidad de Barcelona. Vol. X, N° 561, 25 de enero de 2005.
- Calvo Ortega, F. (2009). La ciencia y la didáctica de la geografía: investigación geográfica y enseñanza escolar. *Revista Cuestiones Pedagógicas*. Nº 20, 269-282.
- Calle Carracedo, M (2012). La enseñanza de la geografía ante losnuevos desafíos ambientales, socialesy territoriales. *Revista Educación Geográfica Digital*, 33-52.
 - Caride, José y Meira, Pablo (2001). Educación ambiental y desarrollo humano. Barcelona: Ariel Educación.
- Ferrer, A. (1996). Historia de la globalización. Orígenes del orden económico mundial. Segunda Edición. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, S.A.
- Figueroa de Q., R. (1995). La Enseñanza de la Geografía en el Nuevo Orden Mundial. Cuadernos GeoEducación 2, 27-34.
- Freire, P. (1982). Pedagogía y transformación de la educación. Londres: Macmillan.



(pp.132-157)

- García Martínez, J. (2007, marzo 10). Ciencia en el tiempo de la posverdad. *Diario El Mundo*. Recuperado en: http://www.elmundo.es/opinion/2017/03/10/58c19444e2704e32048b456e.html
- Giraldo Isaza, F. (2002). América latina frente a la globalización. *Apuntes del Cenes*. Volumen 22, N° 43, pp. 183-194.
- Herrera Ávila, D. L. (2012). Nuevas tecnologías y educación geográfica: el reto actual *Zona Próxima*, Nº 17, julio-diciembre, 2012, 212-223.
- Jara H., O. (1999). El aporte de la sistematización a la renovación teórico-práctica de los movimientos sociales. *Revista Kikiriki*, Nº 53, 45-53.
- Lacoste, I. (1977). La geografía: Un arma para la guerra. Barcelona (España): Editorial Anagrama, S.A.
- Lanz, R. (1998). Esa incomoda posmodernidad. Enfoques sobre posmodernidad en América latina. Caracas: Fondo Editorial Sentido.
- Martínez, M. (2004). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México: Trillas
- McLaren P. (1998). La pedagogía critica en la era del capitalismo global: un desafío para la izquierda educativa. *Revista Kikiriki* Nº 49, 25-35.
- Méndez, R. (2008). Trayectorias recientes de la Geografía: algunos problemas y potencialidades para su enseñanza. *Revista Huellas* Nº 12 (2008), 128-155.
- Mires, F. (1996). La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- Quinquer, D. (2004). Estrategias metodológicas para enseñar y aprender ciencias sociales: interacción, cooperación y participación *Revista Íber*.Nº 40, 7-22.
- Santiago Rivera, J.A. (2013). Educación Geográfica y el desarrollo de la comunidad desde la enseñanza de la geografía. *La Educación Geográfica ante los retos del siglo XXI*. Tunja, Boyacá, Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOGE).



(pp.132-157)

- Santiago Rivera, J. A. (2016a). La geografía descriptiva como obstáculo epistémico en la enseñanza de la geografía. *Revista Nadir: Revista Electrónica Geografía Austral.* Año 8, N° 2, agosto diciembre 2016, 01-14. Recuperado de: http://www.revistanadir.cl/
- Santiago Rivera, J.A. (2016b). La realidad geográfica de la comunidad y la geografía escolar. *Revista Omnia* Año 22, N° 1, 46 60.
- Sosa Suarez, A. (1998). Nuestra idea de realidad (Información y Comunicación Audiovisual). *Revista Kikiriki*. N°49, 4-5.
- Suescún Guerrero, W. (2012). Didáctica: nuevas respuestas a viejas preguntas. *Revista Educere*. Año 16, Nº 54, 21-32.
- Toro Sánchez, F.J. (2011). La geografía como un «saber necesario» para la sostenibilidad: consideraciones a propósito de las propuestas educativas de Edgar Morín. *Revista Cuadernos Geográficos*. Volumen 49, Nº 2, 9-32.

